

ARGUMENTO

de la zarzuela en un acto y tres cuadros

MAR DE FONDO

original de Enrique López-Marín y Francisco Morano.

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino



Se sirven a provincias, los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

música del maestro **JOSÉ ALVIRA**

de venta, kiosco de Celestino González.

Precio, 10 céntimos

3 Octubre 1905.

PERSONAJES

Luciano, (pescador).
Marinela, (montañesa).
Salomé.
Una pescadora.
Javier, (mozo rico).
Tío Tollo, (viejo pescador)



Polinar, botero del muelle
El Sr. Germán, (armador)
Don Paulino, (notario).
Pescador 1.º
Idem 2.º

Coro general de Pescadores.

La acción en un puerto pequeño de la costa cantábrica, cerca de Santander. -- Época actual

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 350 argumentos diferentes de Operas. éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco — Valladolid

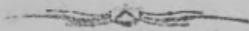
NOTA Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se sirven colecciones á quien lo solicite.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano, que tiene esta Casa.

Aida	Lucía di Lamer-	Il Profeta.
Africana.	moór.	Roberto el Dia-
Barbieri di Sevi-	Rigoletto	blo
glia.	Traviata	Tosca.
Caballería Rus-	Un Ballo in Mas-	Mignon.
ticana.	chera	Metistofele.
Dinorah.	Vísperas Silicia-	Los Lombardes.
Era Diavolo	nas.	Lucrecia Borgia.
Faust.	Otello.	Sonánbula.
Favorita.	Il Trovatore.	Sanson y Dalila.
Gli Hugonotti.	Loheñgrin.	La Bohème
Gioconda.	Tannhauser.	Los Puritanos.
Marta	Linda de Cha-	Ernaní.
Polinto	mounis	

MAR DE FONDO



CUADRO PRIMERO

La escena representa el interior de una casita de pescadores, con puerta al foro y grandes ventanas á ambos lados; sobre una cómoda antigua, hay una capillita con una imágen que representa la «Virgen del Mar» (la del Carmen) que es la de los pescadores y navegantes. Amanece.

El tío Tolín aparece en escena al levantarse el telón, apoyado en el quicio de una ventana, fumando en su inseparable pipa y mirando al mar, mientras la señá Salomé reza arrodillada delante de la imágen.

A lo lejos se oye el coro de pescadores que canta el siguiente número.

Coro	La noche se va jugando al esconder con el alba, ¡boga! .. que la pesca llegue fresca como la mañana. Fresca como la mañana, todavía va saltando como las mozas que vienen á recojer el pescado.
Tolín	¡Vaya una mañanita!
Sal.	¡Cómo se nota el gris!
Tolín	¡Calla y no me atirumpas!
Sal.	Reza también por mí
Tolín	Ya te hace buena falta.
Sal.	Eso te digo yo.
Sal.	¡Santa Virgen del Carmen, danos tu protección!

Coro (Interior, mujeres)

Ten cuidado con los peces
no se escapen de la red,
que los peces que se escurren
se van al agua otra vez
Se van al agua otra vez,
no te los dejes marchar,
porque también á los peces
les gusta la libertad.

Sal. (Rezando.)

Nunca nos abandones,
madre de nuestro amor.

Tolín (Cogiendo el jarro.)

Vamos á echar un trago.
¡Todo sea por Dios! (Bebe)

Sal. El pan de cada día

déjanos hoy ganar.

Tolín Yo me encargo del vino;

píde tú lo demás.

Ellas No le tengas miedo al mar,
si eres buen marinero,
que las mozas te saldrán
á esperar en el puerto.

Ellos No le tengo miedo al mar
porque soy marinero,
más le temo á un mal querer
de una moza del puerto.

El tío Tolín pregunta á la seña Salomé cuando acaba de rezar y ella después de reprenderle por su falta de devoción, le pregunta á su vez qué hace en la ventana, contestándola el viejo que está esperando al *mozo*; sostienen después animado diálogo, hablando del cariño que sienten por Luciano y de sus amores con la joven Marinela, hija del armador señor Germán, lamentando la seña Salomé que por aquellos amores el *mozo* abandonará la casa.

Entra Polinar, el botero del muelle, diciendo que vá á darles una mala noticia; al oír esto los dos viejos se asustan, suponiendo que á Luciano le había ocurrido alguna desgracia, pero Polinar les tranquiliza diciéndoles que lo que ocurría era que había regresado Javier.

Ellos le preguntan quién era Javier y Polinar se sorprende de su ignorancia, diciéndoles:

Pol.—A ver si me explico. Yo creí que ustés estaban enteraos de tóo. El señor Germán quería corresponder con Luciano al respetivo de lo que hizo el rapáz.

Tolín.—Sí, que si no es por él se lo comen los peces.

Pol.—Güeno, pus como nó se lo comieron, y él sabía que á Luciano le gustaba la chica, la dijo: cástate con él, como pa pagarle. Esto lo ha contao el señor Germán.

Tolín.—Pero la chica le quiere

Pol.—Le quiere ó... no le quiere, que eso no sé yo.

Ello es que la chica obedece á su padre y están pa casarse.

Tolín.—Bueno; sigue.

Sal.—¡Estoy temblando!

Pol.—Pero la Marinela tuvo antes un novio, que lo quería á rabiarse. ¡Amos, como pa morirse! Se fué muy lejos... á Celipinas, más pa allá, y luego se dijo que había muerto de las friebri. Pues no ha muerto; al cabo de dos ó tres años, se presenta aquí con lo mismo. Me ha dicho que solo güelve por la Marinela, que si estaba soltera, que si seguía en el Astillero con su padre, que si tal... y ese es Javier. Yo no me atreví á decirle la verdad, pero en cuanto nos separemos, me dije: Mañana, de madrugada, trinco el bote y voy en casa de tío Tolín á decirles lo que pasa. Que está ahí Javier; el tarro de sal que se ha vertío.

Continúan hablando largo rato acerca de este inesperado contratiempo y Polinar se marcha, dejando solos á los dos viejos, que siguen la misma conversación, expresando su temor de que la boda se deshaga, pues según acaban de oír, la chica se resignaba á casarse solo por obedecer á su padre.

En esto se oye la voz de Luciano que se acerca cantando esta bonita canción.

Es la vida del amor
como la vida del mar,
que tiene ratos de calma
y días de tempestad.

Pero el mar es mi alegría,
y el amor es mi elemento,
y entre el amor y las olas
voy navegando y queriendo.

El vaivén de las olas
es mi recreo.

una cara risueña

mi pensamiento:

corré, barquilla mia,

mi Marinela,

que á contar mis amores

voy á mi aldea.

Luciano aparece donde ya le aguardan Tolin y Salomé, que le abrazan al entrar, cantando este bonito número:

¡Viejecitos míos,
ya está aquí el rapaz!

Ya está con nosotros
la felicidad.

¿Me echábais de manos?

Es claro que sí.

Con el alma siempre
me tenéis aquí.

Pero el amor de una niña
yo no sé qué fuerza tiene,
que, como el imán del hierro,
lleva al hombre donde quiere
y mirando á Marinela,
que es como mirar al sol,
no tienen horas los días,
ni minutos el reloj.

Marinela y esta playa
son mis únicos encantos,
una mujer y una barca
han hecho de mí un esclavo.

Pero ni el amor de aquella,
ni mi encanto por el mar,

(Muy cariñoso y abrazándolos)
conseguirán que á mis viejos
les abandone jamás.

¡Dios te bendiga, hijo mío!

Sal.

Tolín ¡Casi me has hecho llorar!
 Luc. ¡No quiero ver caras tristes!
 !qué mayor felicidad!
 Sal. ¡No te separes jamás!
 Tolín ¡Pena su dicha me dá!

Luciano dice á los viejos que había dormido en la caseta del guarda almacén, porque el señor Germán no le había dejado marchar por el gran temor que experimenta siempre que reina noroeste, y con este motivo hablan del arrojó del muchacho al salvarle la vida y de la recompensa otorgada por el agradecido armador, concediéndole su hija Marinela; los viejos, en vista del gran amor que el muchacho siente hácia ellos, no se atreven á decirle lo que acababan de saber, aun cuando le insinúan que los tiempos están muy malos para el matrimonio, á fin de irle preparando para que desistiera de la boda.

En esto vuelve Polinar anunciando la llegada del señor Germán y su hija Marinela, y Luciano le dice que vaya á buscarles y que traiga á todos los amigos que encuentre, para que sepan todos la gran noticia y tomen parte en su felicidad.

Polinar se retira y los viejos preguntan á Luciano cómo no había traído á su prometida y á su padre en su propio barco, y él les dice que no se había atrevido, y que venían en el de Perucho, que era más fuerte que el de él, y el barco más grande, añadiendo:

Luc.—Solo, no me da cuidado. Mi barca sabe que puedo más que ella y me obedece. No hay ola que nos tumbe.

Sal.—No te fíes de las olas ni de la barca.

Luc.—¡Es la reina del puerto!

Tolín.—El mar es un traidor.

Luc.—Con los que saben que le temen.

Sal.—Mi pobre Tomasúco, no era cobarde.

Tolín.—Y dale con hablar de cosas tristes.

Luc.—Perdieron ustéas un hijo, y aquí tienen otro que les quiere tanto como aquél.

Tolín.—También tú estás aquí de milagro.

Sal.—¡Pobretico!. . . Ese mar que nos da de comer á lo mejor se cansa de ser bueno.

Luc.—El mar me trajo al lado de ustéas...

Sal.—Pero se quedó con tus padres. . que no pudieron ni darte un beso. (*Llorando.*)

Luc.—¡Madre, por Dios!

Tolín.—Mira, vete á tus cosas, déjanos.

Sal.—Sí que me voy.

La señá! Salomé se retira llorando, y entonces el viejo Tolín sostiene con Luciano una animada conversacion, breguntándole si sabia que Marinela le queria, pues si se casaba pudiera ser que fuera por obedecer á su padre, que de este modo le pagaba la vida que le debía.

Luciano le contesta:

Luc.—Tío Tolín.. ¡no me diga usted esas cosas!... ¡El pago!... ¡El pago!.. Ya me pagó ella echándose en mis brazos al verme llegar muerto de cansancio. ¡Porque cuidao si pesaba el señor Germán!... ¡El pago!.. ¿Qué vale lo que hice?

Tolín.—Ótro no hubiera llegado á tanto

Luc.—Lo mismo. Eso lo hace cualquiera. No hay que tener valor pa eso; con tener sangre en las venas, basta.—¡Socorro!—grita un hombre que pelea con la muerte, pues, ¡pum! al agua. Los brazos se vuelven de acero; las manos, tenazas; las uñas, garfios. No se piensa en el peligro propio, porque el del otro parece mayor; no se respira, se nada, se busca, se agarra la presa y ni se aflojan los nervios ni se abren las manos. ¡Como que se lleva una vida entre los dedos!.. Y cuando se llega á la orilla, con el corazón así de ancho y el cuerpo lleno de agua que sabe á demonios, se deja sobre la tierra un hombre vivo y se vuelve la cara al mar para decirle: ¡¡Esto no era tuyo!!

Conoce el muchacho que no le falta razón al viejo y le dice que vaya á buscar á Marinela y que la diga desea hablar con ella á solas.

Márchase el viejo y Luciano se arrodilla delante de la virgen exclamando.

¡Santa Virgen del mar!.. ¡Madrecita mía!.. Tú que tantas veces me has librado del furor de ese mar, no me abandones ahora. . (*Pausa. Se levanta.*) ¿Por qué me habrá dicho el tío Tolín: «Tú sabrás lo que te haces»? ¿La obligará su padre?... ¡Ah! Eso es; ¡el pago!...

¡No!... Siempre que me ve sonríe, se alegra. ¡Me quiere!
 ¡Sí, me quiere! Pero, ¿cuándo me lo ha dicho?
 (Con tristeza) ¡Esto no me lo ha dicho nunca!... ¡Nunca!
 (Transición.) ¿Se casa á la fuerza? ¡Jamás! Luciano,
 el pobre pescador, sabrá hacerse pedazos el corazón
 antes que hacerla desgraciada. Si ella no me
 quiere... ¡al mar otra vez!... ¡A mi vida!... ¡A mi barca!
 ¡A mi Marinela!... ¡Esa, ya sé yo que es mía!...
 ¡Esa no puede querer á otro!

Entra Marinela por el foro y cantan este precioso dueto:

Mar. ¡Luciano!
 Luc. ¡Marinela!
 Mar. ¿Me llamas?
 Luc. Ven acá.
 Mar. ¿Se trata de un secreto?
 Luc. Escucha y lo sabrás.

¡Es una duda que ahoga!
 Grande tu pena ha de ser.
 ¡Grande como mi cariño;
 negra, como un mal querer!
 Yo luchando con las olas
 no he sabido lo que es miedo,
 pues con el alma serena
 sus arrogancias desprecio.
 Pero en el mar de la duda
 desfallece mi valor...
 como el náufrago que pierde
 la tabla de salvación.

Si á tí, luchando en los mares,
 nunca el valor te abandona
 y con ánimo sereno
 sabes dominar las olas,
 ¿cómo en el mar de la duda
 sientes tu brío menguar,
 si hay un sol que desvanece
 con su luz la obscuridad?

Luc. ¡Ay, mi Marinela!
 ¡Tú, mi bien, no sabes
 qué dolor tan triste
 turba mi razón!
 Mar. ¡Ay, pobre Luciano,
 vuelve á tí la calma,

que el que adora y duda
muere de dolor!

De tu extraña pesadumbre
los rigores no comprendo,
no sé qué turba tu dicha
ni qué te puede dar miedo.
No atormentes con la duda
tu agitado corazón,
para que brille sin nubes
el cielo de nuestro amor.

Luc.

¡Ay, mi Marinela!
¡Tú, mi bien, no sabes
qué dolor tan triste
turba mi razón!
¡No sé qué pesares
son los que me agitan;
sé que en las entrañas
llevo un torcedor!

Los dos

Es tan violenta la duda
como apacible la fe;
es el amar tan hermoso
como olvidar es cruel.
¡Qué sombrío pesar
nos produce el amor
que no acierta á explicar
dónde está su dolor!
¡Qué terrible es sufrir
sin consuelo al pesar!
¡Qué zozobra es vivir!
¡Qué amargura es dudar!

Quando terminan, el número Luciano la dice que tiene un pesar muy hondo; expresándola cómo la había conocido, y el cariño que la había inspirado, terminando por preguntarla si su mano es la recompensa de su padre, ó la lleva á sus brazos el cariño que le tenía.

Ella le dice que sí le quería, y como Luciano la pregunta si había querido á otro, ella le dice noblemente que era verdad, pero que aquel otro, Javier, había marchado hacía mucho tiempo y que había muerto.

Luciano queda muy contento con estas sinceras y leales manifestaciones de Marinela. En esto llega la señora Salomé que se lleva á la muchacha para enseñar-

la las chucherías que la había comprado, marchándose los tres muy contentos.

Un grupo de gente entra en escena con gran animación, y después van llegando otras, viniendo entre ellas el señor Germán, Javier, el tío Tolín, Polinar y los pescadores y pescadoras del pueblo.

Javier dice á todos que lo de su muerte fué una falsa noticia y que regresaba rico y regenerado según había ofrecido al marchar, para purgar sus anteriores locuras.

Entra Luciano, y el señor Germán se lo presenta á Javier, diciéndole que era el amo de la barca que tanto le había llamado la atención, y entonces Javier le propone que le conduzca al Astillero, con objeto de abrazar á su hermana. El tío Tolín le dice que no debe meterse en el agua hasta que amaine el viento, contestando Luciano que aquello no era inconveniente para él, pero que su barca no salía ya del puerto hasta que hiciera el viaje de boda.

Javier pregunta quien se casa, y el señor Germán le contesta que Luciano, á quien debía la vida, se casaba con su hija Marinela: esta noticia deja asombrado á Javier que finge ante Luciano la mayor indiferencia, ofreciendo asistir á la boda si el novio le convidaba.

Todos se disponen á beber á la salud de los novios y cantan este hermoso número musical:

- Coro ¡Vaya un trago por los novios!
Ger. ¡Vaya un trago y muchos más!
Coro ¡Dios les haga bien casados!
Ger. ¡Dios les dé felicidad!
Jav. Venga un vaso, amigos míos,
yo también quiero beber.
Luc. (¡Me devora con los ojos!...
pero yo me río dél.)
(¡Vaya un lío, Dios me valga!)
(¿Qué va á suceder aquí?)
(¡El momento es decisivo!)
(¡No lo pude presumir!)
¡Vaya un trago por los novios!
¡Vaya un trago y muchos más!
Dios les haga bien casados
y les dé felicidad.

Luc. (Que sale por la derecha con Marinela)

Aquí está Marinela

Tolín (¡Por fin!)

Coro ¡Salud! (Levantando los vasos.)

Mar. (Con terrible sorpresa) ¡¡Javier!!

Tolín (Al oído de Luciano.)

¿Qué has hecho, criatura?

Luc. (Con naturalidad.)

¿Por qué la he de esconder?...

Jav. Hermosa Marinela,

doy gracias al azar

que, en vísperas de boda,

me traje donde estás,

Coro ¡La moza está temblando!

Mar. ¡No sé qué responder!

Tolín ¡Los muertos resucitan!

Mar. ¡Dios mío, aquí Javier!

Coro Ninguno la sorpresa

logró disimular!

¡Bebamos por los novios!

¡Por su felicidad!

Jav. El mundo da muchas vueltas;

la loca fortuna mía,

de tu amorosa alegría,

testigo me quiere hacer.

Brindo, pues, por tus amores

y por tu dicha futura;

que no estorbe tu ventura

ningún recuerdo de ayer. (Bebe.)

Luc. El mundo da muchas vueltas;

la loca fortuna mía,

de tu amorosa alegría,

el dueño me quiere hacer.

En mi amor ten esperanza,

que así, en la dicha futura,

no estorbará tu ventura

ningún recuerdo de ayer. (Bebe.)

Coro ¡Venga vino!

No haya penas,

que la vida

se nos va

más de prisa

que vá el aire

en un día

de huracán

Mar. ¡Virgencita, no me dejes,
ten de mí, por Dios, piedad!
Los pesares que presiento
turban mi felicidad.

Luc. No me estorba su presencia
para mi tranquilidad.
Ella es buena como un ángel,
¿qué me importa lo demás?

Jav. Si su pecho no es de piedra,
como yo sufriendo está,
Si olvidó nuestro cariño,
¿qué me importa lo demás?

Tolín Estos tienen mucha ganas
de armar un berengenal.
Van los dos de pillo á pillo.
Lo que sea, sonará.

Ger. Es la boda de los chicos
la alegría general
Dios del cielo los bendiga
y les dé felicidad.

Coro } Venga vino, no haya penas,
Pol. } que la vida se nos va
 } más de prisa que va el aire
 } en un día de huracán.

CUADRO SEGUNDO

La escena representa un paraje solitario donde se ven las ruinas de un convento.

Aparece Polinar, quien constante con su manía supersticiosa entra diciendo: «Un tuerto, una araña, un jarro hecho añicos, la sal que se errama.... Tóo eso en veinticuatro horas. Si estuviéramos á trece..... ¡día completo!»

Se presenta enseguida el tío Tolín y pregunta al botero si es aquel el sitio, contestando Polinar afirmativamente.

Entonces se disponen á escuchar la conversación que iban á tener Javier y Marinela, citada ésta por el primero. Llega en efecto Javier, y el tío Tolín y Polinar se ocultan: Javier espera á Marinela, diciéndose que aun es pronto para que llegue y al poco rato se presenta Luciano, quien desde luego se dirige á Javier con naturalidad, saludándole afectuosamente.

Javier se sorprende de verle en aquel sitio y Luciano explica su presencia diciéndole que había sorprendido una conversación entre el tío Tolín y Polinar, y que al interrogar á Marinela, no lo había negado ésta, pero añadiendo que nada tenía que hablar á solas con Javier, de lo cual podía convencerse asistiendo al lugar de la cita y que por eso se encontraba allí.

Javier le dice que con él no tiene que arreglar ninguna cuenta, pero Luciano replica que las cuentas de Marinela son las suyas, puesto que dentro de dos días iba á ser su marido.

Javier se exaspera y la conversación va adquiriendo un carácter marcadamente hostil, aun cuando Luciano dice á su rival que había prometido limitarse á hablar. Cada vez más exasperado Javier, le dice que no se casará con Marinela y Luciano le dice que si piensa hacer algo para impedirlo que se apresure, pues aquel mismo día se firmaba el contrato de boda. Javier le insulta y se disponen á matarse, diciendo Luciano: ¡O tuya ó mía! cuando cortándose la acción, se presentan el tío Tolín y Polinar. Javier les dice que aquello era una emboscada, á cuya aseveración se indignan los otros. La escena termina diciendo Luciano á Javier que le espera para servirle de testigo, contestándole Javier que irá para que deje la mano sobre la mesa.

Se marchan Luciano, Polinar y el tío Tolín, y al poco rato se presenta Marinela, cuya vista causa en Javier agradable sorpresa, pues su presencia le indica que la jóven continuaba amándole.

Entonces cantan el siguiente dúo:

Jav.	¡Mi hermosa Marinela!
Mar.	No en balde te esperé.
Jav.	Sabía que Luciano
Mar.	verdría aquí también.
Jav.	Me trae la incertidumbre,
Mar.	la desesperación.
Jav.	temblando por su vida,
Mar.	sufriendo por tu amor.
Jav.	Medita lo que dices
Mar.	¿Luciano dónde está?
Jav.	No seas impaciente.
Mar.	Me mata la ansiedad.
Jav.	Si vienes mis pesares
Mar.	á escarnecer por él,
Jav.	¡aparta de mi vista!

Mar. Escúchame, Javier.

Grabada en el alma, tu imagen querida,
ni un solo momento, de mí se apartó.

Luciano á mi padre, salvóle la vida,
mi padre lo quiere, qué puedo hacer yo?

Jav. Amor que es sincero, resiste animoso
las pruebas más grandes que teje el azar,
el tuyo era falso, fugaz, veleidoso.

¡tus vanos pretextos no me han de engañar!

Mar. Cruelas palabras que yo no merezco
los celos te dictan... ¡No tienes razón!

Jav. El triste martirio que sólo padezco
debiera inspirarte mayor compasión.

Mar. Por tí se conserva mi amor santo y puro.

Jav. No sé cómo puedes tal cosa fingir.

¡Ofendes al cielo!

Mar. Javier ¡te lo juro!

Jav. ¡Olvidame entonces!

Mar. ¡Prefiero morir!

Jav. Si no me engañas

y cuánto dices

así lo siente

tu corazón,

ah, Marinela,

tenemos tiempo

de ser felices

nosotros dos.

Mar. Del alma sale

cuanto te digo,

tuyo es entero

mi corazón;

pero pretendes

un imposible:

¡no hay dicha para

nosotros dos!

Jav. ¡Huye conmigo!

Javier propone á Marinela que huya con él, negándose á ello la jóven, por lo que él la acusa de ingratitud. Ella muy conmovida le dice:

¿De qué me acusas? ¿Cuál es mi ingratitud? Cuatro mortales años abrigué la esperanza de ser tuya.... Dios puso en mi camino á Luciano..... Mi padre le debe la vida..... ¿Qué menos que el sacrificio de la

Mar. ¿Qué es lo que dices?

Jav. ¿Quién te lo estorba?

Mar. ¡Mi propio honor!

Jav. Cuando se quiere

como tú juras,

salta por todo

siempre el amor.

Mar. Hay una vida

que nos separa.

Jav. Tú no me quieres.

Mar. ¡Pobre de mí!

Jav. ¡No hay esperanza!

Mar. ¡No hay más ventura

Jav. } ¿Por qué, Dios mío,
volví yo aquí?

Mar. } ¿Por qué, Dios mío!
volvió el aquí?

mía por ese pobre muchacho que me adora, por ese corazón de oro, que no merece una traición?... Javier, hemos sido víctimas de la fatalidad....¿Qué podemos hacer?....¡Ya es tarde!

Los dos se despiden enternecidos diciéndose ¡Adios para siempre! y termina el cuadro.

CUADRO TERCERO

Exterior de la casa del tío Totin. Enfrente una Sidrería con bancos y mesas á la puerta.

Al empezar el cuadro, los pescadores cantan y bailan con alegría, presenciando la escena Polinar y el tío Totin, que fuma tranquilamente.

Los pescadores y pescadoras cantan este bonito coro:

Coro. La del pelito rubio
no sale á bailar,
no baila, que cojea,
¡qué pena me dá!

Ellas. A los navíos grandes
el mar los llevó,
y á los enamorados
les llevó el amor,
que con el aire sí,
que con el aire no.

Ellos. La moza que no ríe
qué le pasará,
será que está su amante
bogando por el mar,
el aire lo llevó,
y el aire lo traerá.

Coro. En el baile las mozas
novios van á buscar,
muchas de ellas lo sacan,
otras no lo tendrán.

Llegan el señor Germán y el señor Paulo, el Notario, diciéndoles Totin que los chicos los esperan con impaciencia, presentándose á poco Luciano: el Notario le dice que viene á echarle el nudo y el mozo contesta que debe esperarse un poco, pues cree que aun debe llegar alguno.

El tío Totin le pregunta aparte si cree que Javier asistirá á la firma del contrato y Luciano le contesta que si es hombre de palabra debía venir.

Todos se entretienen en echar un trago mientras llega el que espera Luciano, y en aquel momento se oyen voces pidiendo socorro, porque un hombre que venía en una barca se había ido al agua.

Luciano se entera de que aquella barca era la suya, y aunque no conoce á quien se había atrevido á disponer de ella, se abre paso dispuesto á salvarle. El señor Germán quiere detenerle, pero el le contesta con sublime abnegación ¿No fui también por usted?

Presencian admirados como Luciano consigue llegar hasta el naufrago y le salva de las olas, aplaudiendo su valor y serenidad y en esto se presenta Marinela con la señora Salomé, diciendo todos á la jóven que su novio se había arrojado al mar para salvar al que tripulaba el barco que llevaba su nombre.

En esto llega Luciano conduciendo á Javier, y se sienta jadeante en una silla.

Luciano después de serenarse un poco dice:

Luc.—¡Es un loco!... ¿A quién se le ocurre meterse en un bote con esa mar de fondo?... He perdido mi barquia ¡pero le he salvao!...

Jav.—Quise pasar al Astillero á ver á mis hermanas...
¡Yo también te debo la vida!... ¡Gracias Luciano!...

Luc.—¡No hay de qué!...

Jav.—Se ha perdido la barca .. pero ahí tienes á tu Marinela .. porque es tuya

Mar.—(A Luciano.) ¡Qué bueno eres! ..

Luc.—El que hace lo que debe, no hace nada demás.
¡Ea!... y basta de caras tristes. Tío Tolín, un trago para que se pase el susto.

Tolín.—¿Uno nada más?

Luc.—¡Los que sean!

Pol.—¡Muchos! Toma, y .. á ver si escarmientas de hacer locuras!

Tolín.—¡Con el mar poquitas bromas!

Paulo.—¡Bueno ha sido el chapuzón!

Ger.—Mejor es que puedan contarlo.

Jav.—¿Me perdonas?

Luc.—(Aparte á Javier.) No nos hemos visto nunca. Desde ahora seremos amigos

Jav.—(Idem.) Déjame marchar, y que Dios te haga tan feliz como mereces.

Luc.—¿Marchar?... ¡Pues no se quiere marchar ahora!... Nada, que se ha empeñado en no asistir á mi boda... Dios te ha castigado.

Mar.—¡Que suplicio!

Jav.—(¡No me atrevo á mirarla!)

Luc.—¡De aquí no se mueve nadie! .. A ver don Paulo, ¿está eso listo?

Paulo.—No falta más que firmar.

Mar.—(¡Dadme fuerzas, Dios mío!)

Luc.—Pues ¡ea!... á firmar.

Paulo.—Primero, la muchacha.

Tolín.—¡Ojo al Cristol!..

Pol.—¡Estoy en tóol!..

Luc.—Toma y firma, Yo, como no sé firmar. pondré una cruz, ó un garabato.

Paulo.—Es igual; para eso son los testigos.

Luc.—(¡Está llorandol. . ¡Llorando por él!.. ¡Le quiere!.. ¡Le quiere!..)

Mar.—*Firma, deja la pluma sobre la mesa, y exclama emocionada:*) ¡Ya está!

Ger.—¡Ahora tú, Lucianillo!..

Luc.—¡Voy allá!.. (*coge la pluma y dirigiéndose á todos dice:*) Un momento. (*Aparte á Javier*) ¿Puedo firmar sin miedo á perder la mano?

Jav. (*Suplicante*) ¡Luciano!.. ¿Quien mas digno que tú de ser dichoso?.. Esa felicidad te pertenece. ¡Llévatela!

Luc.—Gracias, Javier. Acompáñame. (*Van juntos á la mesa y al llegar Luciano le ofrece la pluma á Javier.*) Y como no sé firmar, firma por mí. (*Pausa*) ¡Pero con tu nombre! ..

Todos.—(*Con un movimiento de sorpresa.*) ¿Qué?..

Luc.—¡Nada, señores... que no le he salvao la vida pa hacerte desgraciao!

Ger.—¿Que dices, Luciano?

Luc.—Señor Gesmán, se quieren hace mucho tiempo... ¡Que sean felices!

Mar.—¡Luciano!

Jav.—¡Hermano mío!

Sal.—¡Hijo de mi alma!

Paulo.—¡Es el primer caso que he visto!

Tolín.—(*A Polinar*) ¿Qué te paecía á tí de eso?

Pol.—Que por mí. . ya se pué erramar toa la sal de los cacharros. . No güelvo á hacer caso de esas bobás.

Luc.—Yo al mar á ganar pa otra *Murínela*. . pa otra barquia.

Jav.—De eso me encargo yo...

Luc.—Pues entonces, ¿por qué me apuro? Con barca nueva y con el cariño de mis viejos. . (*Abrazándoles.*)

Mar.—Y con el nuestro, ¿verdad, Javier?

Jav.—¡Y con el de todos!

Pol.—¡¡Viva Luciano!!

Todos.—¡¡Viva!!

FIN

Argumentos de venta en esta Casa

Agua, Azucarillos y Agte.	El Pobre Valbuena. El Túnel.
Alegría de la Huerta	El Ciego de Buenavista.
Adriana Angot.	El Rosario de Coral El Trágala
Anillo de Hierro.	El Alma del Pueblo. El Tuneta
Abanicos y Panderetas.	El Premio de Honor.
Agua mansa. Andrónica.	El Trueno Gordo
Balada de la Luz.	El Tributo de las cien Doncellas.
Buenas formas.	El Rey del Valor. El General
Balido del Zulú	El Husar del Guardia - El Olivar
Barberillo de Lavapiés.	El Tío Juan El Veterano
Barbero de Sevilla.	El Puñao de Rosas.
Buena-ventura.-Bohemios.	El Cuñao de Rosa
Bocaccio Carrasquilla	El Dios Grande El Mozo Crío.
Bazar de Muñecas.	El Pícaro Mundo.
Cuadros Disolventes.	El Afinador El Abuelo.
Congreso Feminista Curro Lóez	El Barquillero.
Cabo Primero Cuerno de Oro	El Estreno. El Escalc.
Cura del Regimiento.	El Principe Ruso. El Seductor.
Curro Vargas.	El Beso de Judas
Copito de Nieve. Clavel Rojo.	El Marquesito. El Bateo.
Campanone Covadonga.	El Arte de ser Bonita.
Ciudadano o Simón	El Coco. El Perro Chico
Cuadros al Fresco Cara de Dios	El Trovador. El Trevol.
Campanas de Carrión	El Diablo en el Poder.
Capote de paseo.	Enseñanza Libre. El Místico.
Corneta de la Partida.	El Dragón de Fuego.
Correo Interior.	El Dinero y el Trabajo.
Código Penal.	El Caballo de Batalla.
Clorín Colorao.	Famoso Colirón
Churro Bragas.	Fiesta de San Antón.
Chico de la Portera.	Feria de Sevilla.
Chispita ó el Barrio de Maravillas	Fonógrafo Ambulante.
Chiquita de Nágera	Fondo del Baul.
Duo de la Africana.	Fotografías Animadas
Don Juan Tenorio.	Francisco Luis
D. Gonzalo de Ulloa.	Flor de Mayo Gloria Pura.
Detrás del Telón.	Gigantes y Cabezudos
Diamantes de la corona.	Gimnasio Modelo.
Dinamita. Doloretas.	Género Infimo.
Debut de la Ramirez.	Grandes Cortesanas.
Electra Enseñanza Libre	Gazpacho Andaluz.
El Dominó Azul.	Geillermo Tell.
	Guardia de Honor.
	Hijos del Batallón
	Ideicas. Inés de Castro.
	Jugar con fuego.
	Juan Francisco.

Galería de Argumentos.

- Juramento | Juan José.
 José Martín el Tamboril^o
 Jilguero Chico. | Juicio Oral.
 La Azotea. | La Gobernadora.
 La Buena Sombra.
 La Bruja | La Cariñosa.
 La Barcarola. | La Celosa
 La Diligencia. | Las Estrellas
 La Boleta de Alojamiento.
 La Manta Zamorana
 La Maya. | La Buena Moza.
 La Marusiña | La Mascota
 La coleta del Maestro.
 La Morenita | Luz Verde
 La Torre del Oro.
 Ligerita de Cascos
 Los Picaros Celos. | La Trapera.
 Luna de Miel. Lohengrin
 La Mazorca Roja.
 La Reina del Couplet
 La Boda | Lola Montes
 La Corría de Toros.
 La Mulata. | Los Guapos.
 La Divisa | Las Parrandas
 Los Granujas. Los Charros
 La venta de D. Quijote.
 La Canción del Náufrago.
 La Marsellesa. | Lucha de Clases
 La Camarona | La Perla Negra.
 Las Dos Princesas.
 Las Barracas. | La Mayorquina.
 La Inclusera. | La Macarena.
 La Revoltosa | La Soleá.
 Lo Cursi. | Los Arrastraos.
 Los Borrachos- La Cuna.
 Los Alojados. | Los Figurines.
 Los Timplaos- Las Bravías
 Las Carceleras- La Muñeca
 La Reina Mora | Los dos Pilettes
 La Molinera de Campiel.
 Los hijos del Mar Los Madgyares
 Los Zapatos de Charol.
 Los chicos de la Escuela
 La Vendimia- La Tosca.- La Neña.
 La desequilibrada. | Lysistrata.
 La Última copla. Las Parrandas
 Los Estudiantes - Los Huertanos.
 Las Granadinas. | La Traca.
 La Casita Blanca. | La Fosca.
- La Polka de los Pájaros.
 La Tragedia de Pierrot.
 La Vara de Alcalde.
 La Reja de la Dolores.
 La Peseta Enferma
 María de los Angeles.
 Mariucha | Maestro de Obra
 Mujer y Reina. | Marina
 Mangas Verdes | Mis Helyet
 Monigotes del Chico.
 Milagro de la Virgen.
 Mi Niño. | Maria del Pilar.
Molinero de Suviza | Mar de fondo
M' accés de reir D. Gonzalo.
Mal de Amores- Moros y Cristianos
 Niños Llorones.
 Nieta de su abuelo
 Presupuestos de Villapierde
 Pepe Gallardo. | Polvorilla.
 Plantas y Flores.
 Pepa la frescachona.
 Piquito de Oro. ¿Quo vadis?
 Puesto de Flores.
Perla de Oriente. | Pátria Nueva.
 Raimundo Lulio.
 Reloj de Lucerna.
 Reina y la Comedianta
 Sr. Joaquín Solo de Trompa
 Sobrinos del Capitán Grant.
 Salto del Pasiego.
 San Juan de Luz. ¡Siempre p'atrás!
 Sombrero de Plumas.
Sandias y Melones- Su Alteza Real
 Traje de Luces | Tempestad
 Terrible Perez. | Tia Cirila.
 Tempranica | Tio de Alcalá.
 Trabuco | Tonta de Capiroté
 Tribu Salvaje. | Tremenda.
 Tirador de Palomas
 Tambor de Granaderos.
 Verbena de la Paloma.
 Viejecita. | Velorio.
 Viaje de Instrucción.
 Vuelta al Mundo.
 Venus Salón. | Venecianas
 Ultimo Chulo | Zapatillas.